

hubo coincidencia con el gobierno en que el diálogo fue “positivo”

La oposición se llevó promesas

Radicales, socialistas y cobistas llevaron una agenda económica que incluyó cambios en el INDEC. El ministro Randazzo prometió transmitirle los temas a la Presidenta y se centró en la reforma política.

Jesica Bossi
16.07.2009



Primera vez. Daniel Katz, Margarita Stolbizer y Gerardo Morales, alineados para conversar con los funcionarios, encabezados por el ministro del Interior.

En una reunión de poco más de dos horas y calificada por todos los participantes como “positiva”, el Gobierno recibió a la oposición en una mesa de diálogo por primera vez en seis años de gestión kirchnerista. Encabezado por el ministro del Interior, Florencio Randazzo, estuvieron presentes en el encuentro once referentes del Acuerdo Cívico y Social que escucharon los lineamientos de la reforma política que quiere impulsar Cristina Fernández de Kirchner y, luego, expusieron una serie de temas vinculados con la pobreza. Se llevaron de Randazzo la promesa de transmitirle las “inquietudes” a la Presidenta y de confirmarle en los próximos días si los partidos políticos pueden formar parte del Consejo Económico y Social, tal como lo solicitaron.

“Hay señales positivas. Si este diálogo es sincero, lo sabremos con el transcurso de los días”, dijo el senador Gerardo Morales, a la salida. El titular de la UCR fue quien llevó la voz cantante en la reunión en el Salón Norte de la Casa Rosada de la que también participaron, entre otros, los radicales Oscar Aguad y Ernesto Sanz; el intendente socialista de Rosario, Miguel Lifchitz, y Margarita Stolbizer, por su espacio político, GEN. Elisa Carrió, la líder de la Coalición Cívica, rechazó la convocatoria del gobierno nacional por considerar que el Parlamento es el lugar de discusión y consenso.

Pasadas las 17, Randazzo inició la reunión con una breve introducción sobre “el sentido del diálogo” y abrió el debate sobre la reforma electoral. El borrador oficial, que será debatido con todos los sectores antes de que se envíe al Congreso, incluye la realización de internas abiertas, obligatorias y simultáneas para todos los partidos, nuevos mecanismos de control del sistema electoral y cambios en la caducidad de la personería jurídica de los partidos, entre otros puntos. Casi no intervinieron en este tema Alejandro Tullio, titular de la Dirección Nacional Electoral, y Juan Abal Medina, vicedirector de Gabinete, los especialistas presentes.

Si bien el Gobierno previó que el tema excluyente era la reforma política, los opositores llevaron una “agenda económica y social”. Con el objetivo de descomprimir, es la segunda vez en dos días que el oficialismo cede a un pedido de la oposición. La primera fue cuando los radicales solicitaron que sólo ellos debían iniciar la ronda de conversaciones.

Entre los ejes que la oposición planteó como “prioritarios” están la recuperación del empleo y la producción, un programa agropecuario, cambios en el INDEC y la discusión de la “cuestión federal”.

“Randazzo nos escuchó y tomó nota”, explicó Morales.

Casi no hubo interrupciones. Sólo Morales y Stolbizer salieron breves minutos para ir al toilette. En el Salón Blanco, situado al lado de donde se desarrollaba el diálogo, aguardaban asesores y voceros de la oposición que estaban literalmente en un corralito: si se retiraban de ahí, no podían volver a ingresar.

Más allá de la sensación positiva posreunión, algunos destacaron que detrás de la iniciativa hay una dosis de especulación. “Si no fuéramos una amenaza electoral para 2011, no nos habrían convocado”, apuntó el diputado Daniel Katz, uno de los referentes de Julio Cobos en el Congreso.

En una brevísima conferencia de prensa, Randazzo dijo que estaba “satisfecho”. “Tenemos toda la voluntad y el optimismo en el sentido de que este diálogo continúe como hoy”, sostuvo el ministro al frente de las negociaciones.